PERIODICO POLITICO, DE NOTICIAS Y ANUNCIOS

Organo del partido liberal dinástico de la provincia

REDACCION
Plaza de Pescadores, núm. 16
ADMINISTRACION
Plaza de Pescadores, 16

Sábado 21 de Enero de 1899

Precios de suscripción:
En Castellón: 0'75 pesetas al mes.
Fuera: 2'25 pesetas trimestre, N.º 553

ADVERTENCIA

Los que viajen en ferrocarril por la línea de Valencia á Tarragona deben abstenerse de asomarse á las ventanillas de los carruajes al cruzar el Ebro. El poco espacio que queda entre el tren y la baranda del puente ofrece seguro peligro.

Impresiones políticas

En una interview celebrada con un redactor de «El Español» se expresa de la siguiente manera el señor Romero Robledo:

Yo era y soy todavía partidario de una concentración liberal muy amplia, no para cubrir bajas de disidencias y dar al partido liberal con esas sustituciones una robustez ficticia.

Tan no es ese mi pensamiento, que considero necesaria é indispensable la concurrencia á esa obra del señor Gamazo con los elementos que le siguen. Mi deseo sería reunir bajo la jefatura del señor Sagasta por las cualidades de su carácter flexible, universalmente reconocidas, á todo el partido liberal, desde su extrema derecha á su extrema izquierda, á todos los liberales que no tienen aun definición mas que este título genérico, y á los republicanos que, amando sobre todo la democracia y abominando todas las reacciones, llegaran al campo monárquico á servir lealmente esos grandes ideales suyos muy compatibles con el régimen estatuido.

Esa amplia concentración, que reflejaría todo el espíritu liberal del país, tendría fuerza sobrada para realizar un vasto programa de regeneración; para encauzar la Hacienda; para contener á nuestros enemigos interiores, alejando al fantasma de la guerra civil, y para proporcionarnos en el extranjero un respecto y una confianza que hoy se nos niegan.

Y quiero, además, esa concen-

tración para oponerla decidida y valientemente á la coalición Silvela-Polavieja, de tan marcado matiz reaccionario, y cuyo triunfo, si algún día sus hombres se encargaran del gobierno de la nación, inauguraría una época de conspiraciones, de dificultades y de disturbios interiores, que ocasionarían tal vez la ruina de la patria, y por de pronto comprometerían gravemente los más altos intereses.

Però en todo caso, el señor Sagasta, como ningún hombre, no es condición esencial de esa concentración, que sin él puede hacerse en último extremo, más, en cambio, siguiendo gobernando como ahora, es un grave peligro

Por otro lado «La Correspondencia de España», escribe ayer:

«El señor duque de Tetuán ha declarado, según dice un estimado colega, que su actitud es la misma que cuando se disolvió el directorio conservador.

Hasta ahora no ha recibido indicaciones para nada ni de nadie, y, por otra parte, no tiene motivos para inclinarse ni del lado de los conservadores ni del lado de los liberales.

Mantendrá, pues, su actitud independiente de todo compromiso con los elementos que aspiran más directamente á la gobernación del país.

Por lo que se refiere á los asuntos públicos, opina que se está perdiendo de un modo lastimoso el tiempo, prolongando interinidades, que invalidan para afrontar seria y prontamente las árdas cuestiones planteadas con el inmenso desastre sufrido.

Necesítase, por tanto, un gobierno fuerte, capaz de comprender su misión en estos momentos y de realizarla con la energía que los intereses públicos reclaman.

No hay motivo, á juicio del señor duque de Tetuán, para convocar las Cortes con el sólo fin de someterles la aprobación del tratado: primero, porque los peligros

que se quiere evitar con ello, subsistirían siempre, siendo, como son, ajenos á nuestras deliberaciones y acuerdos; y segundo, porque el tratado de paz no tiene realidad internacional hasta tanto que se cambien las oportunas ratificaciones, lo cual no ocurrirá probablemente hasta marzo.

La reunión inmediata de las Cortes no tiene, pues, ninguna ventaja. Sólo conseguiríamos dar el espectáculo de unos debates donde, sin un juez de campo autorizado (como lo sería un gobierno con prestigio en la mayoría), se desencadenaran todas las pasiones que suelen caldear nuestros debates parlamentarios.

No considera que sea una solución en los actuales momentos la llamada de la unión conservadora al poder, porque el programa concertado por los señores Silvela y Polavieja contiene dos principios peligrosos: uno el regionalismo, que el señor Polavieja resucita ahora con caracteres de cierta gravedad, y otro la cuestión religiosa, planteada tal vez inconscientemente por dicho general de un modo que provoca ya en los elementos radicales agitación por largo tiempo apagada.

A los de «El Regional»

Vosotros que seríais los primeros carlistas si don Carlos os quisiera, porque para todo aprovecháis si os ha de ser provechoso, y la mejor prueba de ello es que habéis sido fusionistas, carlistas, sí, carlistas, republicanos y hoy os tituláis conservadores, vosotros, repito, si queréis decir la verdad, cosa que no conocéis, por precisión tendréis que confesar que la Diputación declaró responsables á los concejales del ayuntamiento interino de La Jana por contingente de 1897-98, cuyas cartas de pago de cumplimiento obran en esta Depositaria.

Imitándoos á vosotros, digo: hagamos historia. Vuestros amigos de La Jana, los honradísimos *cosieros* dejaron de pagar por contingente en el año de 1895-96, la suma de 1456'58 pesetas; mas como se pasan de listos,

aprovechándose de los fueros que el *cosí* siempre les dió, al formalizar la cuenta del expresado ejercicio 95-96, en el capítulo 9.º de la Data, sin empacho alguno metieron un libramiento por valor de 1456'58 pesetas satisfechas á la Depositaria de fondos provinciales por contingente del ejercicio. El libramiento lleva el número 78 de fecha 30 de Diciembre 96 y se halla autorizado con las firmas del alcalde don Manuel Balaguer, interventor don Manuel Moliner, toma de razón del secretario don Vicente Vallés y..... sin justificante del pago. ¡Qué aprovechaditos! Si pasa..... ya está. Pero no, no pasará.

Prueba de que aquella cantidad se adeuda certificación expedida por la Diputación y la de que en el *Boletín Oficial* del día 14 Mayo del 97 se consigna á La Jana por 10 por 100 de atrasos contingente 145'66 pesetas.

¿Qué se hizo de las 1456'58 pesetas que debían haberse satisfecho á contingente? ¿Y por qué el pueblo las ha de pagar dos veces?

Ahora bien, en el presupuesto del 97 á 98, formado por los *cosieros* no se consignó cantidad alguna para 10 por 100 de atrasos de contingente. Sin duda, la conciencia no lo consintió. Pero es el caso que la Diputación lo pide y quieras ó no, ayuntamiento, paga los pecados ajenos. No importa. El derecho al reintegro y el de que se castiguen los delitos, siempre queda. Y se empleará.

Continuaremos otro día, pues tengo que hacer.

M. B.

Los indultos

El Consejo de ministros ha acordado conceder varios indultos, para solemnizar el santo de S. M. el Rey, que se celebrará pasado mañana.

Uno de Guerra para prófugos y desertores, para que puedan normalizar su situación, previa una pequeña tramitación.

Varios de Gracia y Justicia, conmutando la pena de muerte á los reos Antonio y Andrés Sánchez, por asesinato; á José Gago, por asesinato y homicidio, y á Nicomedes Laguna, también por asesinato.

Y finalmente uno general, rebajando la cuarta parte de pena á

los condenados á reclusión y relegación temporales; la tercera parte á los de prisión ó presidio mayor; la mitad á los de prisión ó presidio correccional, y á los condenados á arresto mayor ó multa, la totalidad de la pena.

Hay que tener en cuenta que este indulto no es como los concedidos en años anteriores, puesto que, en ellos no se comprendía á los reincidentes y en el de este año sí, con la condición, de que entre el primer delito y el segundo hayan pasado más de diez años.

Otra observación: en el indulto del día 23 se comprenderá á los sentenciados por delitos de sedición, que antes no eran comprendidos, y, finalmente, hay que tener presente que no se aplicará el indulto á los condenados que hayan obtenido dos ó más indultos en lugar de uno solo, como antes se hacía.

EL SUEÑO

Que usted pase buenas noches se dice muy generalmente, y pocas personas se paran á reflexionar sobre el alcance de esta frase.

El sueño es tan necesario como el alimento, no faltando fisiólogo que afirma ser más preciso aún el descanso que la alimentación al cuerpo humano.

Tomás Succi y otros ayunadores célebres se han presentado ante el público, y las academias científicas permaneciendo muchos días en voluntaria abstinencia sin que al parecer su naturaleza sufriera grande detrimento, perdiendo únicamente algunos kilogramos de peso.

Este ayuno tan prolongado débese sin duda alguna á predisposición especial del estómago, ya que no sea, como vulgarmente dice, sostenido por la artimaña de alguna alimentación que convenientemente preparada y concentrada reciba fraudulentamente.

En casos de guerra, circunstancias anormales, tales como naufragios, hundimientos ó inundaciones se han registrado casos de abstinencia de cinco y hasta seis días.

Más allá de esta fecha sobreviene la fiebre y la muerte por inanición.

Pues bien, la naturaleza humana no puede resistir un insomnio tan continuado.

Tres días completos de insomnio han sido suficientes para ocasionar la muerte de un individuo.

El insomnio continuado, aunque esté sostenido por excitantes materiales como el café ó morales como el cariño que se emplea en la asistencia de una persona querida enferma, acaban por producir una gran excitación nerviosa que se traduce por desorientación de la mirada, anulación de las facultades mentales, entorpecimiento en la expresión de la palabra, congestión de la cara, es-

pecialmente de los ojos, hasta que por último viene el decaimiento, la postración y por fin llega el rendimiento, y el individuo cae, como fardo que se abandona al borde del camino, sobre el banco del remo ó junto á la máquina que se dirige ó gufa.

Individuos que por circunstancias anómalas no han podido entregarse al descanso durante un largo espacio de tiempo, después de pasar todos los síntomas fisiológicos antes descritos, han terminado por declararse la locura, el "delirium tremens," y poco después la muerte.

Pero dejando ideas que apenan el alma, pasemos á ocuparnos del sueño en sus condiciones normales.

Ningún individuo debe acostarse, sino después de haber terminado la digestión de la última comida.

Una vez preparado para acostarse, la habitación debe ser ventilada, pero sin corriente ninguna de aire.

El individuo debe desalojarse de todas sus vestiduras, quedando en los menos paños menores posibles.

No ha faltado higienista ni médico notable que recomendaba el acostarse desnudo del todo.

En todo caso, la cintura, ligas, cuellos y puños, deben ser lo bastante anchos, para que la sangre circule con toda libertad y los músculos se vean lo más libre posible.

Poco importa que la cama tenga la altura de las modernas de madera ó la altísima de las camas de muchos pueblos de Castilla. Lo importante es que sea tan blanda que el cuerpo se funda, y por el exceso de calor se aumente más de lo conveniente la traspiración ni tan dura que á la mañana siguiente el cuerpo se sienta dolorido y lastimado.

Debe procurarse que la cama sea lo suficiente ancha que pueda volverse el cuerpo sin salir de ella.

No es necesario que sea muy grande; pero siempre es más ventajosa una cama grande para una persona sola, que un catre de viento para un matrimonio.

El tapado no debe ser mucho que no pueda moverse, ni tan pesado que oprima el cuerpo.

Ni se piense que el mucho abrigo abriga más.

Y conozco á una individuo tan frietera que se echa encima un colchón para abrigarse, y sin embargo se pasa la noche tirando de frío.

El abrigo para ser tal, necesita ceñirse al cuerpo, y lo mejor es colocar encima de la sábana una manta fina y encima otra de mayor grueso. Con esta ropa y cubreón se duerme perfectamente.

Preferible es que las almohadas sean de altas que de bajas. Las personas enfermas del aparato respiratorio necesitan dormir casi sentadas, pero la higiene manda que siempre duerman en la cama.

Duración del sueño. Lo que el cuerpo necesite.

Lo mejor para dormir bien es el tener el estómago satisfecho, la conciencia tranquila, el espíritu sereno, buena cama y muchísimo sueño.

M. L. M.

Crónica

—Hay días desgraciados y ayer fué uno de ellos para nuestro colega *El Regional*. El órgano de la grey cosiera tuvo el santo de espaldas, no estaba en voz y de ahí que diera tantos gallos.

De cosa tan sencilla y puesta en razón como la marcha del señor gobernador civil á Madrid con objeto de traer á su familia á esta capital, viaje autorizado por telégrafo por el ministro, forma el colega una especie de artículo que titula "¿Hufda del gobernador?", en el cual las *equivocaciones* se cuentan por docenas.

Principia afirmando que el señor Montilla se ha llevado consigo todo el equipaje que le acompañó á su venida, y esto no es exacto.

Dice luego que anteanoche á las doce nadie sabía el viaje en proyecto del gobernador, añadiendo que hasta ayer mañana después de la salida del tren no se han enterado los fusionistas de la marcha del señor Montilla, por lo cual se han mostrado más sorprendidos y desairados que nadie.

Tampoco hay nada de verdad en esto. El proyecto de viaje lo conocíamos todos los que frecuentamos el trato del señor Montilla, porque este señor lo anunció á todos; lo que ocurre es que como la ausencia ha de ser por pocos días, (acaso termine pasado mañana) no se le ha dado importancia. Para otra vez y con objeto de que se entere "El Regional" se publicará en el "Boletín Oficial" y se mandará pregonar por las calles de la ciudad.

No hemos de seguir al órgano teutánico en su correría por el campo de las luchas intestinas de los fusionistas, como él las llama. Bástanos afirmar que los llamamientos á capitulo de que habla no han existido mas que en su calenturienta fantasía.

Tampoco trataremos de disuadirle de la creencia en que está de que el señor Montilla será el último gobernador fusionista de esta provincia. Después de todo más vale que crea esto que no de que el señor Navarro Reverter, por ejemplo, es un gran hacendista. Porque en lo primero podría darse el caso de que acertara, pero lo que es en el segundo extremo todo el mundo sabe que se equivoca.

Por supuesto, que de que el señor Montilla sea ó no el último gobernador fusionista poca cosa debe afectar á "El Regional" y sus amigos políticos. ¿Es el último? Pues aún le tendremos al frente de esta provincia por mucho tiempo, con el beneplácito de sus amigos políticos, y aun con el de los del colega, que lo prefieren á otros. ¿No es el último? Pues otros vendrán que prosiguiendo la campaña moralizadora comenzada por sus antecesores desterrarán de esta provincia artes y prácticas cosieras, que solo por serlo sabido es que no son buenas.

—Ya queda demostrado en el suelto que antecede de que "El Regional" andaba ayer *peor* de la cabeza.

Más, no es solo en el asunto que el suelto trata donde el colega lo de-

mostró, pues en la sección de "Crónica" del propio número escribe que "por encontrarse enfermo no ha asistido esta mañana á su despacho el secretario de este gobierno civil, hoy gobernador accidental, señor Palacio", y efectivamente el señor Palacio asistió ayer y ha asistido hoy también á la oficina despachando los asuntos como de ordinario.

Y en esto no caben fantasías. En lo del viaje á la corte del señor Montilla podrá una desaprensiva ó ligera imaginación discurrir locamente acerca de los motivos que lo hayan determinado, pero en lo de si nuestro querido amigo el señor Palacio, estuvo ó no en su despacho no hay triqueñuelas que valgan. Haberse pasado ayer mañana por allí y allí se le hubiera visto dedicado al despacho de los múltiples asuntos del gobierno.

Recomendamos á "El Regional" se cuide mucho, porque se hecha de ver á cien leguas que *empeora* de día en día.

—Algunos de nuestros abonados que hasta aquí han llegado en la lectura de este número, quedan ya enterados de que ayer á las diez de la mañana salió para Madrid nuestro respetable y querido amigo el señor gobernador civil de la provincia.

Aunque la noticia de que el señor Montilla se proponía verificar el viaje para regresar con su distinguida familia, era públicamente conocida, pues dicho señor venía anunciándolo desde que llegó á esta ciudad, la hora de la partida era ignorada por muchos á causa de que el señor Montilla la ocultó con el fin de evitar molestias á los numerosos amigos que seguramente hubiérenle despedido en la estación.

Esta acaso, y no otra, sea la razón de que algún colega local, ignorante del viaje, pretenda darlo á sus lectores como repentino. Nosotros estamos enterados, así como también lo estamos de que el señor Montilla se propone estar de vuelta en esta ciudad el próximo lunes.

—Ayer ha sido firmado por S. M. el real decreto convocando para el día 29 del actual á elección de un Senador por esta provincia, en la vacante del que fué nuestro querido amigo don Francisco Ruiz Villegas, fallecido recientemente.

—En ocasión que los estudiantes del 2.º curso de anatomía de la Universidad de Valladolid estaban en clase, oyendo la explicación del profesor señor Urraca, el miércoles último, se undió el pavimento del anfiteatro anatómico cayendo entre los escombros catedrático y discípulos.

Por fortuna no ocurrieron desgracias personales. La cosa no fué más que susto, el cual tratándose de gente joven, se trocó pronto en risas y chacota.

—El Presidente del Sindicato y Jurado de Riegos de esta capital, anuncia que, hallándose formalizadas las cuentas referentes al ejercicio del pasado año 1898, se hace saber á la comunidad de regantes que desde el 15 al 31 de este mes estarán de mani-

to en la Secretaría de...
á 12 horas de la ma...
tos que dispone el a...
reglamento.

Se halla en esta capita...
ro jefe de Obras públic...
señor don Francisco...
del ramo en esta pro...
sido recientemente.

—Como se esperaba la...
rada el miércoles á ben...
cruz Roja" alcanzó los 1...
grandes solemnidades...
"cliché" usado frec...
los trabajos periodístic...
El teatro sin una locali...
pagadas por lo más esco...
ciudad castellonense; l...
la humanitaria asocia...
ores que tomaron par...
as lucían en brazos d...
intivo de ella, la cruz...
blanco, y la compañía...
verdaderamente su cometi...
Al finalizar el segundo...
á la escena un pliego...
por el actor señor M...
fuera dirigido á don J...
manifestara el artista...
sto de conocer á dicho...
nto por el y desde una...
to el aludido.

Pedido por el público qu...
que contenía el pliego...
Vallejo de subir á esco...
resultando ser una cart...
leyese la adjunta poe...
nuestro compañero en...
igo, y la lectura como...
mente al auditorio. La...
adísima" como todas las...
ilustrado capitán de inf...
cente Revest, estaba d...
celentísimo señor gobe...
ar y se titulaba "Bendita...
sizan en ella los benefi...
cruz Roja". Su autor fu...
escena y calurosamente...
Seguidamente la banda...
có á telón corrido, la m...
del segundo acto c...
cundo también aplausos...
En suma, el público sa...
simo de la velada y la...
también debió quedarle, p...
ra sus arcas la suma de...
gracias al desprend...
os que trabajaron grat...

VARIEDAD

LAS TENTACIONES

Tuviera yo la pulquerr...
pluma de mi buen amig...
pulvareda, escritor muy...
describe las costumbr...
moso pueblo con la...
susto gusto de Mesoner...
entona sus escritos con...
frescura de colorido...
puntiéndolos á veces...
es y majezas de la buena...
en Ramón de la Cruz;...
pluma, y con muy en...
ocinado estilo ufanoso...
tracción haría de la fie...
Antonio Abad, según Mad...
de Madrid la cumple y...
No pudiendo yo servir á

en la Secretaría del Sindicato a las 12 horas de la mañana a los efectos que dispone el artículo 5.º del reglamento.

Se halla en esta capital el ingeniero jefe de Obras públicas de Tercera, señor don Francisco Portas, del ramo en esta provincia que ha sido recientemente.

Como se esperaba la función celebrada el miércoles a beneficio de la Cruz Roja alcanzó los honores de grandes solemnidades, según frase "cliché" usado frecuentemente en los trabajos periodísticos.

El teatro sin una localidad vacía, ocupada por lo más escogido de la ciudad castellanense; los señores de la humanitaria asociación y los señores que tomaron parte en las funciones lucían en brazos ó pechos los distintivos de ella, la cruz roja en fondeo, luciendo su cometido.

Al finalizar el segundo acto tirado a la escena un pliego que fué leído por el actor señor Moya, y conferido dirigido a don Juan Vallejo manifestó al artista no tener el honor de conocer a dicho señor, preguntó por él y desde una butaca contestó el aludido.

Pedido por el público que se viera que contenía el pliego hubo el señor Vallejo de subir a escena y abrir resultando ser una carta rogándole leyese la adjunta poesía. Hízolo nuestro compañero en la prensa y la lectura conmovió profundamente al auditorio. La poesía, insuperable como todas las suyas, era un ilustrado capitán de infantería don Revest, estaba dedicada al célebre señor gobernador mir y se titulaba "Bendita seas". Se salzan en ella los beneficios de la Cruz Roja. Su autor fué llamado a escena y calurosamente aplaudido.

Seguidamente la banda de Otumba tocó el telón corrido, la marcha y fin del segundo acto de "Aida", dando también aplausos.

En suma, el público salió satisfecho de la velada y la "Cruz Roja" también debió quedarlo, pues obtuvo en sus arcas la suma de 1.043 pesetas, gracias al desprendimiento de los que trabajaron gratis.

En suma, el público salió satisfecho de la velada y la "Cruz Roja" también debió quedarlo, pues obtuvo en sus arcas la suma de 1.043 pesetas, gracias al desprendimiento de los que trabajaron gratis.

En suma, el público salió satisfecho de la velada y la "Cruz Roja" también debió quedarlo, pues obtuvo en sus arcas la suma de 1.043 pesetas, gracias al desprendimiento de los que trabajaron gratis.

VARIEDADES

LAS TENTACIONES

Tuviera yo la pulquísima y airoso pluma de mi buen amigo Enrique Pulveda, escritor muy madrileño, que describe las costumbres de este animoso pueblo con la fidelidad y el mismo gusto de Mesonero Romano en sus escritos con brillantez y frescura de colorido goyescos, pintándolos á veces con agudezas y majestades de la buena escuela de don Ramón de la Cruz; tuviera yo la pluma, y con muy emborlador y desentendido estilo ufano y ruidoso, la oración haría de la fiesta de San Antonio Abad, según Madrid, el ale de Madrid la cumple y goza.

No pudiendo yo servir á tales regocijos de ingenio, tentóme estudiar la psicología de las tentaciones, y no resisto á la que me escuece y aviva; y bien para dar algún provecho á la mente, como por ofrecer novedades al curioso deseo, á ella me entrego más atrevido que ilustrado.

Grotesco el moderno gusto utilitarista, inventó un personaje; un solitario mañoso; un hombre que tejía como las arañas, cosechaba como las hormigas y edificaba como los castores, un mono sabio: Robinsón Croussé. Guárdenselo para su recreo y asombro los anglo-sajones (peste del mundo!

Nosotros amaremos siempre las nobles y sublimes figuras que en sí mismas dignifican la naturaleza humana derivada de los dioses. Aquel insigne varón, celosísimo por cultivar en sí mismo, con penetrante delicadeza, la excelsa vida del espíritu, diligente para el estudio, constante en la meditación y en la oración fervoroso, pensador austero que esclaviza los apetitos, huye de la molición, de las delicias de los halagos mundanales—gozos de la carne—y busca en el desierto, entre el Nilo y el Mar Rojo, en el monte Colcim, la pedregosa gruta para su estrecho retiro. San Antonio el asceta, que sólo comía ásperas y amargas raíces y bebía el agua de los manantiales, sacada en su aconchada mano sólo un sorbo para refrescar sus ardorosos labios... este hombre, este aceta, este penitente es un coloso, un titán revela dos grandezas del alma humana: la que resulta de la severidad de conciencia y la que es maravilloso efecto del poderío del entendimiento en continuada, segura, fija, constante contemplación de la esplendorosa verdad.

La conciencia mantiene á Antonio lejos de las vanidades del mundo.... Cuando las fieras discordias revuelven la tierra, acuden los hombres en busca del solitario y en triunfo le aclaman... mas luego, luego el penitente vuelve á su soledad...

El gran Constantino le escribe... y Antonio reúne á los solitarios para decirles estas severas palabras, en las que resalta más noble dignidad, más aspereza é independencia que en las bárbaras y ultrajantes palabras de los demagogos, que en todo tiempo acabaron sus días á los pies de los tiranos y vestidos con las libreas de lacayos de los reyes: "Los soberanos del siglo nos han escrito—dice;—pero ¿qué relación puede haber entre ellos y unos hombres que, siendo extranjeros para el mundo, ignoran hasta el lenguaje que en él se usa? Si admiráis la condescendencia de un emperador, formado del polvo como nosotros, y que debe también convertirse en polvo, ¿cuál debe ser vuestra admiración al considerar que el monarca eterno nos escribió con su propia mano la ley, y nos habló por su propio hijo?"

La conciencia queda soberana, es augusta, es grandiosa: pero ofrece mayor interés en estos tiempos—durante los cuales, prostitutas y empobrecidas las inteligencias sólo á la consecución de miserables codicias y ansiedad de materiales goces se

dirigen,—mayor interés, decimos, habrá en ver al entendimiento engrandecerse y elevarse por encima de la sensual animalidad y de los desvarios de la vanagloria. Cuando el entendimiento llega á ser plenitud es una inmensidad.

Sereno el entendimiento como el mar, profundo y extenso como él, como él refleja la luz y el cielo; pero, como al mar, las turbulencias exteriores le perturban, y así el mar también desde lo hondo se revuelve, como si en su seno tuviera un corazón.

Sublime instante de la vida aquél durante el cual todas las energías vitales concéntranse en el entendimiento; algo en él solicita la aparición de la verdad, y por la ley, segura de un lógico discurso, trabaja afanoso por juego regulado de sus contrastes ó términos el laborioso juicio; cuando la luminosa verdad aparece, es una glorificación que deja trémula y asombrada el alma: diríase que hasta entonces el cerebro había sido un taller doloroso y sombrío y que luego es un templo de persistente, solemne y admirable culto.

La idea, emanación del cielo, fuerza de la creación, luz derivada directamente de la luz de Dios, llenó de inefable gozo al alma prisionera en las concavidades del cráneo, abrasada por el calor de la sangre y esclava por el cordaje de los músculos y los nervios.

Siente la atracción de lo infinito, rompería sus cárceles, volaría alborzada á su excelsa Patria.

Mas no hay liberación sin martirio; no hay redención sin agonía; no hay triunfo sin combate; al juicio ordenado y robusto, sucede la hiperideación desvariada y enfermiza; al éxtasis contemplativo, la vesánica incoherencia; al sociado del sentido, la indisciplina de la impresionabilidad; á la calma y templanza, el alborotado desorden de los nervios.

La imaginación revuelve quimeras; los sentidos desleales servidores que se dejan sobornar, tientan con las obtusas sensaciones del mundo material, y por esto es desordenado y confuso lo que fué claro y armónico; succédense difusiones de nubes, quebrados contornos, caóticas mezcolanzas, espantosos sobresaltos del deseo, sombríos espacios entre relampagueantes fulguraciones.

Neblado el cerebro, se empequeñece, se achica; ya en él no se da, en su hermosa sencillez, en su majestuosa grandeza, la pura y clara delineación de la idea radical.

Dentro del pecho del angustiado pensador arden volcánicos deseos; en torno del austero creyente, la quimera teratológica llena de extravagantes visiones el espacio; el "dessinat in piscem nuldier formosa", profana la augusta pureza del pensamiento.

Acá la carantoña, allá la hidra; ora la mísera desnudez gentilica, ya la sarcástica burla; detrás la horrenda amenaza, y siguiendo á esta lo espantoso heterogéneo, confuso, infernal y horrible, combinación revuelta de lo fosilizado y momificado, con lo embrionario; lo deforme, con lo informe; lo que aún no halló cumplida

gestación en el claustro entraña con lo que ya se descompone en lo hondo de la fosa.

El visaje, la alucinación, el desvarío.

Antonio era hombre que no sabía leer, pero dictaba, y muchas de sus grandiosas frases, tienen la solidez, la profundidad de San Agustín; los pecados, las tentaciones fueron pintadas por él con austeridad de Job y con la inspiración del magismo; pero su pensamiento de creyente, era claro, luminoso, trascendental... Porque había vencido en las tentaciones. Su poderosa inteligencia, que lució por más de un siglo, no había perdido la potente atención á la idea fundamental...

Diablillos me cercan ahora; toda esa turba de escritorzuelos "alienígenas que hacen alardes de francesismo y de anglo-sajonismo y distraen y marean con pedanterías... desde las necedades sabias hasta las chavacanadas y repugnancias de los esteticismos...

Así bullen, así punzan, así vagan cegando, así aturden arremolinándose con quisicosillas de extrangis... apartando á los jóvenes literatos de la contemplación del augusto ideal de las tradiciones patrias—de esta hermosa Patria que fué la primera en redimir de la ignorancia á los hombres,—proclamando el evangélico derecho del niño á la instrucción gratuita, que realizó Calasanz de Peralta, el Santo, de esta Patria que probó que en servicio de la civilización se han de realizar las grandes conquistas.

De esta Patria... ¿cómo condensar, cómo sintetizar cuanto el pensador puede ver en la soledad manteniendo vigoroso el entendimiento en una idea augusta, grande, soberana, divina?

Vedle, no le perdais.

La fiesta á esta Santidad del día de hoy señala el triunfo de un hombre de austera conciencia y de un poderoso pensador.

Pierre-Vanleare... y la caricatura moderna se inspiraron en las tentaciones... los psicólogos también, y desde el gran Esquirol hasta Maundley, la patografía frenológica ha estudiado el profundo fenómeno de la distracción.

Réstanos hablar del animalillo que acompaña al Santo... Ved un animalillo listo, su domesticidad, su servilismo le han encumbrado á la peana, parece al chichisbeo de algún político español.

A San Antón, ó por lo menos á alguno de los solitarios, se atribuye haber dado como símbolo del diablo—el sajú Cornudo—mono de Africa y Arabia.

A los pies del pensador anacoreta... vencidas, domadas, aparecen las dos bestezuelas celebradas en estos tiempos... el ídololo de la pornografía y el de la pedantería: el guarrete y el mono...

En algunas iglesias de Egipto aparece el diablo—sajú Cornudo—bajo los pies del Santo.

José Zakonero

Imp. de A. Montreal.

tan gran distancia que no se avisa a comprender como lo ha salvado el presidente del Consejo.

cierto veíanse los mil hombres que suman los mozos útiles del actual

ANUNCIOS

LA FAMA

Gran Fábrica de **GUANOS** de Agustín Sancho

CASTELLON

Abonos químicos garantizados para cada tierra y cultivo.--*Despacho: Pescadores, 3A.--Almacenes: Camino del M frente a la estación del Tranvía).*

Número suelto
10
CENTIMOS

Organización

REDACCIÓN
Plaza de Pescadores
Año V
ADMINISTRACIÓN
Plaza de Pescadores

ADVERTENCIA

Los que viajen en ferrocarril por la línea de Valencia a Tarragona deben abstenerse de asomarse a las ventanillas de los carruajes al cruzar el Ebro. El poco espacio que queda entre el tren y la baranda del puente ofrece seguridad peligrosa.

Lo que dice Castelar

La «Nouvelle Revue Internationale» publica, en su primer número de este año, una crónica política europea, en la que trata de la extensión de nuestras cuestiones interiores.

Como era natural, el insigne nombre público no podía dejar sin hacer algún comentario respecto a la unión Silvela-Potayevski, y ahí lo que dice acerca de los puntos señalados en el flamante programa de la conjunción.

Tratando del proyecto de comercio económico, dice:

«Lo que más me entristece en este proyecto es la complicidad de ciertos conservadores que manifiestan tendencias regionalistas y una innovación temeraria y surgida, no sólo por conservadora, sino revolucionaria».

«El republicano ilustre que aspira a la dirección civil del partido conservador, y el general no me ilustre que pretende su dirección militar, demuestran iguales disposiciones regionalistas».

«No hay en ellos para nada que no sea fatal. Si el juego a los naipes, que hacen los frailes, dice un antiguo proverbio castellano: Si los conservadores, como los frailes, cobijan su nombre, sus fines políticos en vez de conservar el orden territorial, que ha pasado en sus costumbres por ley, intentan perturbarlo desmontando el armazón nacional y creando nacionalidades minúsculas dentro

tan gran distancia
a comprender como
presidente del Com